

Progreso en la Filosofía y en la Ciencia

Tarea ardua y difícil la que dejó el Cafenet del jueves anterior, sobre todo con siglos que nos preceden en reflexiones diversas sobre esta temática. En fin, a continuación, he aquí algunas ideas.

La noción de progreso supone acumulación de hechos y de conocimientos, que modifican en punto de vista inicial sobre cualquier cosa o idea. Estas modificaciones o alteraciones no siempre implican mejoramiento y perfección, aunque en el campo de las ciencias sí se refleja con alguna claridad los beneficios de estos cambios.

Sin embargo, esta apreciación es relativamente cierta, porque la acumulación de objetos y conocimientos en algunas oportunidades ha causado graves daños a la humanidad, tómesese como ejemplo la bomba atómica.

Progreso no puede implicar solo ir hacia delante, porque tanto en la ciencia como en la filosofía se retoman los problemas iniciales. Esta situación es más evidente en la filosofía, donde constantemente hay un regreso a las preguntas iniciales planteadas en los albores de las civilizaciones occidentales. Es decir, se plantean algunos de esos mismos problemas, pero con una diferencia importante, existe un cúmulo de conocimientos que no tenían los primeros pensadores y, en ese sentido hay progreso.

Debe valorarse además que los nuevos conocimientos científicos generan nuevos retos a la filosofía, especialmente en campos específicos como la teoría del conocimiento o la ética. De tal manera que, los filósofos deben progresar en reflexiones en estos campos, porque de lo contrario podrían quedar desfasados.

Carlos Alb. Rodríguez Ramírez.